

CONCIERTO ABONO 10

Negrini sbagliato

Jue7 MAY 2026

Una celebración especial de los 20 años de carrera de Pablo García López, que nos invita a un recorrido vibrante por la música barroca. Obras de Monteverdi, Boccherini y Vivaldi conforman un programa lleno de sabor, elegancia y energía, un verdadero brindis musical.

PROGRAMA

LUIGI BOCCHERINI (1743-1805)

*Andante sostenuto e Allegro assai –
Sinfonía nº 6 en re menor, op. 12 n.º 4
"La casa del diablo" (1771)*

ANTONIO VIVALDI (1678-1741)

*'Col furor ch'in petto io serbo', aria –
L'incoronazione di Dario, RV 719 (1717)*

ANTONIO VIVALDI

*Andante – Armida al campo d'Egitto,
RV 699 (1718)*

CLAUDIO MONTEVERDI (1567-1643)

*'Quel sguardo sdegnosetto', canzonetta
– Scherzi Musicali (1632)*

ANTONIO VIVALDI

*Allegro e Allegro molto – Armida al
campo d'Egitto, RV 699 (1718)*

ANTONIO VIVALDI

*Sinfonía/obertura – L'incoronazione di
Dario, RV 719 (1717)*

ANTONIO VIVALDI

'Cessa tiranno amor', aria –

L'incoronazione di Dario, RV 719 (1717)

ANTONIO VIVALDI

Sinfonía – Bajazet, RV 703 (1735)

ANTONIO VIVALDI

*Dove svenarti allora – Catone in
Utica (1737)*

-PAUSA-

CLAUDIO MONTEVERDI

Lamento d'Arianna, SV 22 (1608)

LUIGI BOCCHERINI

II. Andantino con moto –

*Sinfonía n.º 6 en re menor, op. XII, n.º 4
"La casa del diablo" (1771)*

ANTONIO VIVALDI

*'La tiranna avversa sorte', aria – Arsilda,
regina di Ponto, RV 700 (1716)*

ANTONIO VIVALDI

*Sinfonía/obertura, L'Olimpiade, RV 725
(1734)*

LUIGI BOCCHERINI

*III. Andante sostenuto e Allegro assai –
Sinfonía nº 6 en re menor, op. 12 n.º 4
"La casa del diablo" (1771)*

ANTONIO VIVALDI

*'Alme perfide, insegnatemi', aria –
Atenaide (1728)*

INTÉRPRETES

Pablo García-López, tenor

Aarón Zapico, clave y director



PRÓXIMOS CONCIERTOS

ABONO 11 Jue4 JUN 2026
Haydn trendsetter

ABONO 12 Jue18 & vie19 JUN 2026
Anhelos de libertad

TEMPORADA
2025 | 2026

Director titular y artístico **Salvador Vázquez**
Principal artista invitada **Ellinor D'Melon**

SINERGIAS

ORQUESTA DE CÓRDOBA



CONCIERTO DE ABONO

Negrini sbagliato

Jue7 MAY 2026

Gran Teatro 20.00 h.



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto.

ASEGÚRATE DE QUE PERMANECE EN SILENCIO DURANTE TODA LA ACTUACIÓN.

orquestadecordoba.org



AARÓN ZAPICO CLAVE Y DIRECTOR

Aarón Zapico es una de las figuras más destacadas del panorama musical español actual. Director de orquesta y clavecinista, se ha ganado el respeto del público y la crítica por su capacidad para renovar el repertorio barroco y clásico desde una perspectiva contemporánea, creativa y profundamente expresiva. Su enfoque combina el rigor de la interpretación histórica con una mirada innovadora que desafía las convenciones tradicionales del concierto.

Como fundador y director del conjunto Forma Antiqua, ha contribuido decisivamente a la proyección internacional de la música antigua española, llevando sus propuestas a escenarios de todo el mundo. Su liderazgo artístico se caracteriza por una visión integral, en la que conviven la investigación musicológica, el compromiso con el público y una fuerte sensibilidad estética.

Más allá del repertorio antiguo, Zapico ha ampliado sus horizontes hacia la dirección orquestal y operística, explorando con entusiasmo proyectos interdisciplinarios que integran música, teatro, literatura o cine.

Veinte años de complicidad

Este concierto no es una cita más; es un acontecimiento profundamente personal. Volver a Córdoba de la mano de la institución que confió en mí cuando todo estaba por empezar dota a esta noche de una carga emocional difícil de explicar.

También ha desempeñado una intensa labor pedagógica en instituciones de Europa, América y Asia, transmitiendo su conocimiento con pasión y cercanía.

PABLO GARCÍA LÓPEZ TENOR

El tenor cordobés Pablo García-López es una de las jóvenes promesas del mundo lírico. Elogiado por la crítica por su “musicalidad incuestionable, atrae al oyente por la determinante belleza de su natural emisión, timbre y afinación”. Reconocido especialmente por sus refinadas interpretaciones mozartianas, también es muy solicitado tanto en el repertorio barroco como en el contemporáneo.

Sus recientes actuaciones en los principales teatros de España han propiciado debuts internacionales en el Opéra Royal de Wallonie-Liège, la Opéra de Lausanne, la Royal Opera House de Mascate, el Palau de les Arts Reina Sofía de Valencia y el Théâtre du Capitole de Toulouse. Ha trabajado con directores como Zubin Mehta, Riccardo Chailly, Jesús López-Cobos y Susanna Mälkki.

Otros hitos recientes incluyen su debut como Monostatos en la Opéra de Lausanne, el estreno mundial de La Regenta de Marisa Machado en Madrid, y la reposición de Tránsito de Jesús Torres en el Palau de les Arts. También co-creó e interpretó De Sópitu junto a Forma Antiqua en el Festival Internacional de Santander.

Mi historia con la Orquesta de Córdoba comenzó en 2006 gracias al Premio Mozart. Aquel debut profesional bajo la batuta del maestro Manuel Hernández Silva inició un viaje de dos décadas en el que he crecido junto a ellos, compartiendo en mi ciudad los frutos de mi carrera internacional. Nuestro repertorio común refleja esa evolución: des-

de Mozart hasta Britten hasta la recuperación del patrimonio de nuestra Catedral. Han sido años de un apoyo humano incondicional, presentes tanto en mi debut como Nemorino como en los momentos más difíciles.

Sin embargo, mi vínculo va más allá de lo artístico. Siento la responsabilidad de defender a una institución a veces poco valorada. Sigo luchando junto a ellos por reivindicaciones históricas, como la búsqueda de un auditorio digno para este conjunto que no ha dejado de crecer artísticamente y que también se ha ido renovando, percibo una savia joven que me ilusiona.

Para quien desarrolla su carrera fuera de mi amada Córdoba, reencontrarme con la Orquesta —el único cuerpo profesional de nuestra ciudad— es como reencontrarme con un hermano. Nos entendemos sin palabras, de ahí que hoy, también celebramos veinte años de complicidad de la mano de un maestro de la altura de Aarón Zapico al que me une una estrecha relación profesional y artística.

Pablo García López

Negroni Sbagliato: espejo de las pasiones

Un fuerte temporal unido a un terrible seísmo fueron testigos del nacimiento de Antonio Lucio Vivaldi el 4 de marzo de 1678 en la más famosa de las repúblicas marítimas: Venecia, cuyo comercio dio a la ciudad una prosperidad de la que, en tiempos del compositor, no quedaban más que efímeros reflejos. Frente a la curia y la acaudalada nobleza —a cuyo frente se situaba la figura del Dux—, amplias capas de artesanos, aprendices, buscavidas y mendigos intentaban capear el duro día a día propio de una sociedad estamental. Este público heterogéneo abarrotaba en tiempos de carnaval teatros como el Sant’Angelo, que el propio Vivaldi llegó a regentar como em-

presario para dar alas a su producción operística, protagonista hoy de este programa de abono de la Orquesta de Córdoba.

Vivaldi, hijo de un barbero de gran talento al violín, no tuvo más opción que optar por los hábitos para acceder a la formación que su padre le destinó, dadas las dotes como instrumentista que apreció en su primogénito. En 1703 toma las órdenes, aunque, debido a su frágil salud, pronto es dispensado de sus obligaciones, pudiendo entregarse en cuerpo y alma a acrecentar su fama como violinista y, especialmente, como compositor al acceder a la institución más famosa de Venecia: el Ospedale della Pietà. Sus jóvenes y huérfanas «ángeles» fueron motivo de admiración y peregrinación de toda Europa.

La frenética producción de *il Prete Rosso*, reflejo de la prodigiosa técnica que lo hizo famoso en las cortes europeas, coincide con la hegemonía que los maestros italianos ejercieron sobre la música, considerados paradigmas del estilo y la interpretación. Vivaldi ejemplifica el rumor de la gran República de Venecia y, junto a nombres como Haendel o Bach, conduce al oyente hacia aquella Europa que acuna la Ilustración y la popularización de nuevos géneros como la ópera.

Bajo la dirección desde el clave de Aarón Zapico y con la voz de Pablo García López —quien celebra con este concierto veinte años de trayectoria junto a la ciudad y la orquesta que lo han visto madurar—, nos disponemos a recorrer un arco musical de casi dos siglos a través de la sacralidad de uno de los cócteles más divulgados: el **Negroni Sbagliato**, que sirve de título a este programa. En el vaso, tres ingredientes y tres protagonistas: en el origen, Monteverdi como raíz del barroco vocal; en el corazón, la pasión operística de Vivaldi y el virtuosismo que lo hizo famoso en todo el continente; y, para cerrar la mezcla, L. Boccherini representa la energía teatral a través del drama sinfónico. Disfrutaremos de una mezcla desinhibida, fresca

y de alto valor artístico que bien podría asemejarse a la experiencia de un *Negroni* en una concurrida plaza italiana, con el repertorio para tenor como eje vertebrador.

Todas las arias de este programa provienen de óperas de Vivaldi con protagonistas atrapados entre el poder, el amor y la traición. El tenor no interpreta un solo personaje: encarna a todos los héroes barrocos en un solo recital, como si fueran facetas de una misma alma que oscila entre la furia, el lamento y la resistencia. El virtuosismo instrumental de sus conciertos se traslada aquí a la voz, reconocible en la fuerza rítmica, el fulgor melódico y la belleza del fraseo.

Articulada en tres tiempos, la *Sinfonía en re menor* de L. Boccherini representa algo más que un recuerdo de sus años en Viena: es un intento de trasladar el mito de Don Juan del teatro a la sala de conciertos. Su estructura cíclica sirve de marco arquitectónico sobre el que se disponen el resto de páginas. Destaca el movimiento final, donde el autor cita el *Dies Irae* del *Don Juan* de Gluck, conectando el drama operístico con el mito del seductor castigado. En este programa, funciona simultáneamente como umbral, pausa y cierre.

Como precedente necesario, los *Scherzi Musicali* de C. Monteverdi, editados por Bartolomeo Magni, ven la luz en 1632. De la colección destaca *Quel sguardo sdegnosetto*, de especial fuerza teatral por la importancia semántica otorgada a vocablos como *sdegnosetto*. Del mismo autor, y como un reto más interpretativo que técnico, se presenta el *Lamento d’Arianna*, página habitualmente abordada por soprano o *mezzo*, aunque se conocen versiones para tenor donde, sin el apoyo del virtuosismo ornamental, la voz se desnuda ante el texto.

Las páginas seleccionadas de Vivaldi recorren las tres etapas de su catálogo. Entre 1713 y 1720, estrena títulos como *Arsilda, regina di Ponto*, *L’incoronazione di Dario* y *Armida al*

campo d’Egitto. En ellas, desafía las convenciones del *aria da capo* y experimenta con estructuras dramáticas más libres. *L’incoronazione di Dario* representa una rebelión estilística, con arias de ánimo más cómico que heroico que anticipan a Mozart o Rossini a través de ritmos ágiles, como ocurre en *Col furor ch’in petto serbo* y *Cessa, tiranno Amor*, escritas originalmente para *castrati*.

Su madurez (1720-1730) sitúa al genio componiendo para Roma, Florencia y el norte de Italia, destacando *Farnace*, *Orlando furioso* y *Siroe, re di Persia*.

Ambientada en la vida de Farnaces II, rey del Ponto, el aria *Alle minacce di fiera belva* nos presenta al héroe derrotado en una escena de caza donde la presencia de las trompas exige al cantante sostener líneas de gran nobleza y exigencia dramática. Finalmente, su última década (1730-1741) encarna la batalla personal del músico contra el olvido, pero también sus más altas ambiciones, como *L’Olimpiade* —de la que escucharemos su sinfonía de apertura—, sobre el célebre libretto de Metastasio.

Con este programa asistimos a una propuesta donde la herencia de Monteverdi y la efervescencia de Boccherini enmarcan el verdadero epicentro de la velada: un Vivaldi teatral, febril y humano. Al recorrer este arco, la Orquesta de Córdoba y Aarón Zapico brindan el lienzo perfecto para que Pablo García López celebre dos décadas de entrega, destilando esa mezcla de rigor técnico y frescura que define al genio veneciano. Así, entre la sacralidad y el pulso del drama, nos queda el poso de una propuesta que equilibra la amargura del lamento con el brillo del virtuosismo, recordándonos que la ópera es, por encima de todo, el espejo de nuestras propias pasiones.

Alejandro Fernández
Crítico musical